



**SOSPECHAS** ■ ACUERDO PRIVADO PARA ALMACÉN DE LA USAL

# Gerardo Arévalo negoció y firmó con Feltrero el contrato de alquiler para la Universidad

■ La empresa de mudanzas se llevó en 2012 más de 300.000 euros por distintos servicios, la mayoría adjudicados sin concurso público

**M.A.V.**

El jefe de Asuntos Económicos, Gerardo Arévalo, fue el que negoció y firmó directamente en 1996 con Juan Luis Feltrero el contrato de alquiler por un servicio de almacén por el que la Universidad de Salamanca está pagando más de 90.000 euros anuales sin haber salido a concurso público. Arévalo suscribió el contrato sin tener delegada firma alguna. De hecho, las prórrogas de los años siguientes ya fueron rubricadas por cada rector en su momento.

El responsable de Asuntos Económico se defendió ayer y dijo: "Yo ya no me acuerdo, pero en el expediente estará la firma delegada y si no, me la delegarían de forma verbal". Sorprende que ante la sospechosa adjudicación y el malestar del actual equipo rectoral con esta situación, no se haya molestado en conocer los pormenores de un expediente que promovió él mismo. De cualquier forma no existe delegación de firma en un funcionario, como lo es Gerardo Arévalo, porque no lo contemplan los Estatutos de la Universidad. Es una competencia exclusiva del rector, como aparece en dicha normativa, que prevé la delegación de algunas competencias por parte del máximo responsable de la institución académica, y al inicio de cada mandato se publican en el boletín. Así en el año 1995, como recoge el BOE de 24 de marzo de ese año, el vicerrector de



Gerardo Arévalo, en una imagen de archivo.

Economía tenía delegadas alguna atribuciones, pero ninguna de ellas se refería a la contratación de servicios, ni siquiera en casos de urgencia o ausencia del rector, en cuyo caso por resolución rectoral es el vicerrector de Docencia y Profesorado el que le sustituye.

Esta no es la única relación contractual con el empresario de las mudanzas. Feltrero se llevó de la institución académica el año pasado más de 300.000 euros por diversos servicios, en facturas que van desde los 41 euros a los 15.000.

La mayoría han sido adjudicados sin concurso público, convirtiéndose en uno de los principales proveedores de la Universidad de Salamanca.

El sector del transporte, del que Feltrero es presidente —se encuentra al frente de Aestradis— está también molesto, porque muchos asociados consideran que desde su puesto tiene una situación privilegiada para acceder a las instituciones públicas, cuando por su cargo debería velar por la igualdad de todos los empresarios.